

Ingresar en la vida universitaria, reflexiones sobre la ciudadanía universitaria, la lectura y escritura en el contexto académico

Gelmi, Ana Cristina

ana.gelmi@unc.edu.ar

Profesora Asistente del Curso de Ingreso ECE, FFyH

Colaborador Nieve, Gabriel Armando

gabnieve09@gmail.com

Ayudante Alumno del Curso de Ingreso ECE, FFyH

El presente texto se desarrolla en el marco de un contexto social y político asolado por la pandemia del COVID-19 que viene azotando el mundo y nuestro país desde el año 2020. La propuesta del equipo de trabajo del Curso de Nivelación para los ingresantes a la Escuela de Ciencias de la Educación se sitúa en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO), dictaminado por el Poder Ejecutivo Nacional. Debido a tales condiciones, los sistemas escolar y universitario se vieron conminados a suspender provisoriamente el carácter presencial de sus prácticas e iniciar el proceso de su migración hacia la virtualidad.

El DNU No 297/2020 introdujo el concepto de aislamiento social, preventivo y obligatorio, con el propósito de proteger la salud pública ante la pandemia del COVID-19 generada por el virus SARS-CoV2, declarada como tal por la Organización Mundial de la Salud (OMS). En esta línea, el Ministerio de Educación nacional y provincial ante la emergencia sanitaria y el estado de situación epidemiológico recomendaron la suspensión temporal de las actividades presenciales de enseñanza. En la Resol-2020-108-APN-ME, inciso 1° punto c, se dispuso asegurar las medidas necesarias para la comunicación y el seguimiento de las actividades de enseñanza propuestas por las autoridades educativas nacionales y jurisdiccionales que estarían disponibles durante este período mediante distintos iniciativas y soportes, a los efectos de acompañar la vinculación entre los equipos docentes, estudiantes, familias y comunidades.

En la Universidad Nacional de Córdoba el Honorable Consejo Superior (HCS) ad-referendum aprobó una batería de resoluciones como las 367, 387 y 447, que enmarcaron la actividad académica y pospusieron el inicio del dictado de clases presenciales en las distintas unidades académicas a los efectos de realizar las tareas de migración hacia el ámbito virtual. Así, se delegó en las Facultades la toma de medidas conducentes a la adecuación y flexibilización excepcional de las exigencias de los respectivos regímenes de enseñanza que resultarían de cumplimiento materialmente imposible en el actual contexto y a los fines de seguir garantizando el derecho a la educación.

En este contexto, hacia finales del año 2020 la Facultad de Filosofía y Humanidades pensaba junto a los equipos de los Cursos de Nivelación cómo desplegar por primera vez y de manera virtual el Ingreso 2021. Es así, que los equipos se pusieron manos a la obra para diseñar sus propuestas acordes a los tiempos que aún seguimos viviendo.

En este texto intentamos desarrollar y poner a consideración de los lectores una cuestión que nos resulta más que significativa para pensar el tramo particular de los cursos de Nivelación: la generación de una conciencia reflexiva y crítica sobre la ciudadanía universitaria; consideramos que esta cuestión aun cuando ha generado amplios y sustantivos debates y

consensos en las últimas épocas merece constituirse en un espacio que intersecte las prácticas de lectura y escritura en el contexto de los cursos de Nivelación; no solo pensar en la ciudadanía universitaria como un espacio de deliberación sino como un contenido sobre el cual se reflexiona leyendo y escribiendo textos en torno a ella. En este sentido, la lectura y escritura se muestran como prácticas epistémicas en tanto no sólo se constituyen en objetos en sí mismas para aprender a leer y escribir, función esta indelegable de toda la escolaridad incluida la superior y universitaria, sino que son funcionales para aprender sobre aquello que se lee o escribe; por eso, la ciudadanía universitaria resulta una temática más que productiva como contenido relevante a la hora de pensar las prácticas de lectura y escritura en y para la vida universitaria.

Nuestra Hoja de Ruta se orienta entonces hacia esa dirección; no sólo nos preguntamos sobre qué procesos se ponen en juego a la hora de re-contextualizar una propuesta formativa en un contexto virtual ni cuáles fueron las principales herramientas que colaboraron en esa mediación o cómo fueron los estudiantes apropiándose de la propuesta formativa, sino también qué elementos se necesitaron en este contexto particular para empezar a constituir la ciudadanía universitaria de los ingresantes 2021. En ese sentido, nos preguntamos ¿de qué prácticas de lectura y escritura estamos hablando en un ingreso virtual para un desarrollo y un ejercicio cabales de la ciudadanía universitaria? Alfabetizar no solo para aprender más y mejor sino para constituirnos en ciudadanos universitarios plenos. Este proceso reflexivo motivó un amplio debate y una sustanciosa reflexión en torno a ello en el equipo del Curso de Nivelación de Ciencias de la Educación que de manera sintética intentaremos exponer a continuación.

Notas sobre la ciudadanía universitaria

La construcción de una ciudadanía viva y fuerte requiere la conjunción de esfuerzos en múltiples direcciones. Los obstáculos son tan grandes que es necesario tomarse el asunto de la formación de la ciudadanía en serio y para ello se requieren proyectos de actuación política, cívica, ética y educativa. (Pino, 2010, p. 15)

La *ciudadanía* es un concepto contextualizado; tiene un doble origen etimológico y semántico con los griegos y los romanos. Para los primeros, significaba participación en los asuntos públicos de la ciudad mientras que para los segundos implicaba la posesión de unos derechos. La ciudadanía conceptualizada como una relación social vincula entre sí a miembros de una comunidad y se manifiesta mediante su participación en las instituciones que forman parte de aquella. La ciudadanía no es sinónimo de *identidad*, pero ambas nociones están relacionadas; en ambas entran en juego las experiencias subjetivas, las huellas de las instituciones y principalmente un modo de *hacer*. Es principalmente en ese hacer, en ese tipo de práctica, donde se constituye la ciudadanía.

El ingreso a una institución implica rituales de iniciación, como -por ejemplo- el recorrido por los lugares significativos para los agentes institucionales; en nuestra Facultad, dicho recorrido implica (re)conocer, entre otros, los espacios de Ciudad Universitaria, conformados por establecimientos de concreto, bosques, plazas secas y personas de carne y hueso. En el tránsito del primer año en la Universidad, se aprende el oficio de *ser* estudiante universitario. Un pasaje entre la escolarización secundaria y la formación superior que supone para los jóvenes un proceso complejo. Por un lado, algunos en las carreras de Ciencias de la

Educación tienen experiencia en la "textualidad" de la Educación Superior, porque son o fueron estudiantes de institutos de formación docente o cambiaron de carrera universitaria. Por otro lado, muchos otros, no, ya que vienen de la escolarización media. No obstante ello, la Universidad como institución de lo público, como espacio público, "pone en juego colectivamente la capacidad de gestar a la generación subsiguiente, de intervenir en sus formas de constitución, de construir socialmente" (Ávila, 2002, p.11). Ese poder instituyente de la universidad como institución entrama la ciudadanía, y le concede el aspecto de "universitaria". Como tal, la ciudadanía universitaria implica, entre otras cuestiones, habilitar a *los nuevos* la trasmisión cultural y formación profesional, una inscripción en la historia social exógena y una huella en su propio "estar siendo".

La ciudadanía se materializa, entonces, en un *ser universitario*, lo que implica algo más que adquirir el dominio de nuevas reglas y nuevas metodologías de estudio. Implica también la problematización y reconocimiento de la trayectoria de uno, para generar nuevas relaciones con el conocimiento, nuevas formas de vida, un nuevo ser y estar con otros. Esta constitución subjetiva es deseable, posible y factible de ser abordada desde el Curso de Nivelación mismo, comenzando desde el reconocimiento de las múltiples trayectorias de formación que traen los estudiantes. Desde allí, se pueden generar los espacios específicos para ayudar y acompañar en la co-construcción del ser universitario.

En definitiva, no hay posibilidades de una plena inclusión estudiantil en el sistema superior universitario sino se la piensa como la inmersión en un complejo entramado de una nueva cultura (la académica) que requiere tanto de nuevas prácticas y de nuevas habilidades como del ejercicio pleno y consciente de nuevos derechos. Tal como afirman Iriarte y Ferrazino (2013)

"una democracia plena exige un componente de ética y cultura ciudadana, donde todos los sectores tengan acceso al ejercicio pleno de esos derechos ciudadanos. En esta línea, creemos que los elementos de la cultura participativa y la ética del ejercicio profesional deben también transmitirse desde las instituciones universitarias, desplegando múltiples capacidades desde una dimensión ética, fundamento para el desarrollo autónomo del conocimiento y de una formación ciudadana competente, superadora del discurso pedagógico sobre la formación por competencias" (p. 11)

Leer y escribir textos en contextos académicos

Cómo "poner en movimiento" este concepto de ciudadanía universitaria constituyó uno de los desafíos singulares de esta experiencia virtual del curso de Nivelación de la carrera de Ciencias de la Educación; en torno a ello se implementaron varios dispositivos particulares para la lectura y escritura de textos:

En un primer momento, se propuso el visionado de un audiovisual donde se planteaba el contexto histórico y social en el que se gestó la reforma universitaria; en tal sentido, se proponía alimentar los conocimientos previos de los estudiantes en torno a una encrucijada social y política que motivó la emergencia de la reforma. En tal sentido, presentamos otro formato, otro texto desde el cual abordar los ejes conceptuales de la propuesta programática del curso de nivelación. La imagen, el audio y el video como texto polifónico, propio de la cultura digital en la cual estamos inmersos, luego lo retomaremos.

En un segundo momento, se consignó la lectura individual de textos escritos ofrecidos por el equipo de Cátedra sobre la Reforma Universitaria: el Manifiesto Liminar y el texto "Pensar lo

público en las prácticas extensionistas” (2019) de Juan Pablo Abratte. Para tal fin, se ofrecían **pistas de lectura** especialmente diseñadas que buscaban no dejar liberados a los lectores a su propio rumbo, ni a sus propias posibilidades interpretativas sino de ofrecer un rumbo de lectura que permitiera anclar en significados claves del texto. Esta forma de andamiar la lectura habilitó la contextualización y mejor comprensión de las producciones académicas, las cuales muchas veces para una recién ingresada resulta otra forma de leer el mundo. De esta manera, se les solicitaba a los lectores que mientras realizaban la lectura, buscaran y recuperaran frases argumentativas que planteaban los jóvenes reformistas para construir los postulados centrales del manifiesto, es decir, ideas que usaron para expresar sus pedidos y sostener sus reclamos. Realizar esa tarea promovió la construcción de una propia posición en la lectura, que se completaba con la escritura de argumentaciones que justificaban la selección de esos postulados, que a continuación en un tercer momento de trabajos lo explicitamos.

A continuación, en un tercer momento, el ejercicio de escritura individual solicitado proponía otro compás de trabajo reflexivo -en este caso a partir de la producción de un texto- en torno a la posible actualidad de los postulados reformistas del '18. Para ello, los lectores/escritores debían elegir del Manifiesto Liminar un principio o postulado que consideraran importante y que podría ser pensado como un “legado”, un principio reactualizado o repensado en este tiempo actual en un contexto de desafíos inéditos. Después de esa tarea, deberían describir y justificar por qué lo consideraban relevante desde sus visiones particulares; se les proponía pensar particularmente en tópicos destacados como el lugar del conocimiento, la relación docentes y estudiantes, la relación entre universidad y sociedad, entre otros. Estos tópicos podrían orientar a tramar el texto con los propios conocimientos y experiencias, al considerar que los principios seleccionados podrían ser relevantes para re-pensar los acontecimientos actuales. Varios siglos atrás sería un pasaje de la silla y el libro a la pluma y el papiro, en estos tiempos el pasaje del libro y el resaltador a procesos de imaginación sobre aquello que deseo escribir y luego a la computadora y el teclado mecánico. Guiar ese deseo implicó una orientación temática tendiente a la puntualización de algunos condicionantes propios de la escritura académica (portada/carátula de presentación, título del trabajo, datos personales del autor; extensión; tipo de fuente, etc.) Los cuales, intentaban acompañar a los estudiantes en un modo particular de leer, de producir y de hacer circular los textos en el universo discursivo académico.

Leer y escribir a partir de elementos semióticos culturales

La escritura se ubicó como el principal modo de transmisión por sobre otros como la imagen, el sonido y el lenguaje corporal y gestual (García Mendoza, 2015, p. 104-105)

Este tiempo de emergencia nos llevó a migrar hacia otros territorios para asegurar el derecho social a la educación, entre esos territorios habitamos la virtualidad. La “virtualidad no como herramienta para reemplazar la presencialidad, ni como canal por el que circularían los aprendizajes, sino como otra tierra” (Terigi, 2020, p.243) otro contexto. Un contexto necesita otros elementos que puedan sostener la permanencia de los estudiantes en la formación, en este caso, la universidad. Para ello, la imagen y el audio se convierten en elementos esenciales para darle una vuelta de tuerca a las actividades que tradicionalmente presentamos en las clases. Por ello, destacaremos dos actividades que pretendieron poner en juego ambos elementos.

Dicha producción escrita mencionada en el título anterior se pidió que la acompañen con otro texto, una imagen, que ellos consideraran significativa no solo para ellos y su proceso, sino también para el lector hipotético que leería su texto. Lo cual, además de ser una pauta que intentaba acondicionar la propuesta de trabajo y entrelazarla con la individualidad y colectividad de quienes leen y escriben, permitió insertar la actividad con nuevas prácticas afectivas, sociales y culturales vinculadas a plataformas tecnológicas de comunicación. Entonces, se jugaba algo más que pensar no solo en qué decir y cómo decirlo para ser claro y fundamentado sino también para ser comprensible o motivador para otro, resulta un ejercicio de “desdoblamiento” necesario y productivo para quienes leemos, escribimos y comunicamos textos en contextos académicos.

La tercera parte de esta secuencia constaba de la grabación de un audio grupal (de un máximo cuatro integrantes) que tuviera como fin comunicativo vincular la idea de que toda práctica extensionista y con sentido político de la universidad pública depende de la posibilidad de que los miembros de la sociedad sientan la relevancia de lo que se construye y produce en el ámbito académico, para así pensarse en vínculo con éste. Este formato de audio responde al podcast, un producto sonoro propio de la era digital y que va más allá de lo radial en la transmisión de información por la red, pero con otros lenguajes, formas y contenidos. Para la realización de dicho audio se propusieron tres posibilidades, la primera era grabar el audio en WhatsApp de una sola vez y con una sola voz, la segunda era utilizar la grabación de audios de la app de mensajería instantánea o alguna que permite grabar la voz y remixarlos mediante un programa de computadora o app del celular. Ambas posibilidades necesitan indefectiblemente un guión que anticipe la voz.

Por esa razón, les propusimos utilizar como fuente los relatos de tres personas: una de ellas que haya asistido a la universidad en algún momento, otra que no haya asistido nunca a la universidad como estudiante, y la tercera, algunos de tus compañeros de este mismo ingreso; a esas tres personas deberían realizarles las mismas preguntas: ¿qué tareas te parece que se realizan en la universidad?; ¿alguna vez, como ciudadano, tuviste contacto con miembros de la universidad pública; en qué consistió?; ¿para vos, la universidad está vinculada con los miembros de la sociedad? ¿cómo? Con las respuestas que obtuvieran se les propuso que graben un audio de hasta dos minutos, articulando las ideas del texto de Juan Pablo Abratte, las ideas que puedas relacionar del Manifiesto Liminar, y las voces de las personas entrevistadas. Nuevamente, se intentaba poner el ejercicio integral de lectura y escritura en consonancia con “el afuera” de los textos, articulándolos con otras ideas y voces diferentes a las propias. Además, de ejercitar otras competencias como lo son el manejo de las aplicaciones de edición de audio y aplicaciones para la producción de este texto sonoro.

Al escuchar estas producciones nos dimos cuenta cómo se integraron las producciones que los estudiantes realizaron. Volvieron a los postulados y los enriquecieron en clave de (re)pensar la vinculación de la universidad con la sociedad, a partir de sus tres principales funciones. Siendo la extensión la más recurrente en los audios y en la cual los estudiantes reconocen la posibilidad de transformar los saberes académicos y vincular a sectores que quizás no accedan a la universidad. Pero ese “quizás” se desvanece en la medida que se concreten una práctica extensionista desde una perspectiva emancipadora, freiriana por cierto.

Jugar con la escritura digital en las clases

No queríamos dejar pasar por alto una breve reflexión sobre los diferentes recursos que utilizamos en las clases para andamiar la clase. Una clase nada más y nada menos que virtual, llena de micrófonos, avatares, chats y links. Claro está que no se puede replicar la lógica de la

presencialidad en este nuevo territorio, pero sí podemos apropiarnos de otros recursos con sentido pedagógico para habilitar nuevos procesos de aprendizaje. Tal es el caso del uso de la pizarra interactiva Google Jamboard y de los murales interactivos de Padlet.

En primer lugar, las pizarras interactivas pueden funcionar como soporte gráfico de la explicación de un contenido o pueden implicar activamente a quienes estén en una videoconferencia, para intervenir creando cuadros de textos, haciendo redes conceptuales con flechas, círculos y colores distintos. Lo interactivo de estas versiones optimizadas de Paint, es la sincronización de la actividad de un número considerable de estudiantes y con ello, como dice Coll (2005) fortalecer las relaciones que se establecen entre ellos en el transcurso de las actividades en torno a determinados contenidos o tareas. Así fue como floreció el trabajo en una clase donde los micrófonos se encendían tímidamente. Estas pizarras pueden fortalecer el trabajo colaborativo, el acompañamiento del docente para trabajo individual o como disparador de un encuentro a partir de ideas claves que escriban los y las estudiantes en la pizarra.

En segundo lugar, los murales interactivos representan la producción de intervenciones colectivas en red. Permiten subir textos en diferentes formatos, escrito, imagen, audio y video. Ese hipertexto provoca transformaciones de la lectura y escritura en entornos digitales, procesos que muchas veces se piensan como individualizados por máquina, pero utilizados en clases pueden habilitar la puesta en común de lo producido o simplemente expresar ideas para luego retomarlas a lo largo de la secuencia.

No es intención de este apartado pasar por alto las desigualdades sociales en términos de condiciones materiales tanto de docentes como de estudiantes en la universidad y en el sistema educativo en general. Sino también, poner en debate cómo se pueden promover desde las clases sincrónicas y asincrónicas otras formas de leer y escribir propias de la cultura digital, pero que resultan familiares en el aula de carne y hueso.

Para concluir

De hecho, en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. (...) De ahí que el resultado de la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la experiencia. (Larrosa, 2006, p. 90)

Trans-formados de esta experiencia salimos al encuentro con la exteriorización de aquello que nos pasó. Por ello, no existen palabras de cierre, porque aún el aislamiento y el distanciamiento social nos impide encontrarnos en los pabellones, en las aulas, en los boxes. No obstante, aun así, sostenemos fehacientemente la posibilidad de construir cercanías, tender puentes para que ese otro que esté al frente de la pantalla se sienta más contenido, más presente que nunca.

Sostener el trabajo con el dominio de la escritura y lectura de diversos textos requiere de un trabajo dedicado al multialfabetismo desde las escuelas y que continúe en las universidades. En especial cuando están dadas las condiciones objetivas y cuando inscribimos nuestras prácticas las nuevas condiciones de la cultura contemporánea.

Si “la universidad constituye una auténtica *comunidad textual*, entendida como aquella que gira alrededor de la producción, recepción y el uso social de textos, cuyos significados están mediados por prácticas sociales, e intercambios comunicativos.” (Peña Borrero, 2008, p. 2) Se sabe que tiene la responsabilidad política de generar las oportunidades para que todos los miembros puedan habitar dicha comunidad. Y en las aulas tenemos que generar las

condiciones óptimas para que esto pueda acontecer, para que les que llegan puedan construir su propia voz, escribir con sus palabras aquello que quizás no pudieron decir. Fortalecer la democracia de las universidades implica llenar de voces los pasillos, las paredes, las aulas virtuales.

En definitiva, es relevante pensar una propuesta de trabajo que constituya una trama productiva entre la ciudadanía universitaria con las prácticas de oralidad y debate académicos, de leer y escribir textos en contextos formativos y entre elementos culturales digitales. A partir de los cuales no solo se aprende y se comunican los saberes de la comunidad textual, sino también se produce la necesaria tensión o vinculación con ese “afuera” de la Universidad: ese mundo que da el necesario sentido social a lo que allí se dice, se lee y se escribe. Narrativas personales, prácticas sociales para difundir y comunicar conocimientos conforman un entramado más que necesario para hablar, leer, escribir y constituirse en un ciudadano pleno de y para la vida universitaria.

Bibliografía

Ávila, S. (2002) “La educación como espacio público”. En *Cuadernos de Educación*. Año II. N° 2. Publicación del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

Coll, C. (2005) “Psicología de la educación y prácticas mediadas por las tecnologías de la comunicación y la información. Una mirada constructivista”. *Revista Sinéctica* no 25. Universidad Jesuita de Guadalajara.

García Mendoza, L. (2018) En modo selfie: reflexiones sobre la potencia de las selfies. *Revista NÓMADAS* 49 | octubre de 2018 - Universidad Central - Colombia

Iriarte A. y Ferrazzino, A. (2013). “La cuestión de la formación ciudadana universitaria en Latinoamérica. Construcción y ejercicio de una ciudadanía social”. En *X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Larrosa, J. (2006) Sobre la experiencia I. *Revista Educación y Pedagogía*, [S.l.], v. 18, ISSN 0121-7593.

Pino, L. (2010) "La ciudadanía universitaria. Propuesta de un Modelo Teórico – Pedagógico" En *Revista Educación en Valores*. Universidad de Carabobo. Enero - junio 2010 - Vol. 1. N° 13.

Peña Borrero, L. (2008) La competencia oral y escrita en la educación superior.

Terigi, T. (2020) “Aprendizaje en el hogar comandado por la escuela: cuestiones de descontextualización y sentido”, en Dussel, I., Ferrante, P. y Pulfer, D. (comp.) *Pensar la educación en tiempos de pandemia I. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. Editorial UNIPE.

Zafra, R. (2015) *Lectores y escritores de sí mismos*. En García Canclini, Néstor *Hacia una antropología de los lectores*. Ediciones Culturales Paidós: México

Boletín Oficial de la República Argentina (2020)

Decreto 297 Ministerio de Educación (2020)

Resolución 108 Universidad Nacional de Córdoba (2020) Compendio normativo coronavirus COVID-19. Resolución Rectoral 367-387- 447.